

EL ECO LITERARIO.

SEGUNDA SÉRIE.

En Valencia 4 rs. al mes.

Núm. 25.--Domingo 21 de octubre de 1849.

En provincias 15 rs. por trimestre.

ESTUDIOS ECONÓMICOS.

ARTICULO I.

UNA de las preocupaciones mas arraigadas en el corazon de los pueblos modernos, consiste en creer perjudicial y sumamente onerosa la industria que ejercen en un pais los extranjeros. Esta preocupacion, hija sin duda de los principios establecidos por los partidarios del sistema mercantil, que no reconocen otra riqueza que aquella que se presenta bajo las formas monetarias, ha producido males incalculables á muchas naciones y en especialidad á la nuestra.

La espulsion de los judíos produjo tantos desastres á nuestro pais, que á pesar de haber trascurrido tantos años, aun no ha podido repararlos. Tarragona, Toledo, Leon y otros muchos pueblos donde residian los hebreos mas ricos, recintos entonces de una portentosa industria, ¿qué han llegado á ser en nuestros dias? Ciudades despobladas y miserables, comparadas con aquellos tiempos de fecunda prosperidad.

Todo artesano puede considerarse como un capital fijo en el que están representados los gastos empleados en su educacion por la nacion que le educó. Si dirige con mediana inteligencia sus fuerzas á la produccion de la riqueza, adquiere lo suficiente para su subsistencia y un sobrante para el empresario ó nacion que le ocupa. De aqui se sigue que este esceso de produccion es una ganancia efectiva para la nacion donde se ha establecido. El obrero extranjero, aun puede considerarse mas útil que el obrero nacional, pues el primero se presenta en estado de producir y el segundo necesita consumir una parte de riqueza antes de hallarse en estado de poderse dedicar á la industria.

La adquisicion de un extranjero que no viené á men-digar á nuestro pais, siempre es útil, especialmente si le acompañan al mismo tiempo los dos manantiales mas fecundos de la riqueza: capitales é industria.

Es ventajosa tambien la industria del artesano extranjero; porque por regla general siempre van á establecerse á aquellas naciones que mas atrasadas se encuentran en manufacturas y con sus talentos con-

siguen al cabo de poco hacer prosperar á la nacion que los adoptó.

Los portentosos progresos de la industria y poblacion Norte-Americana, son debidos á la proteccion y buena acogida dada á los extranjeros que por sacudimientos políticos y otras desgracias se veían en la precision de abandonar su pais y buscar una nueva patria.

La revocacion del edicto de Nantes produjo á la Francia mas calamidades que las guerras sostenidas por Francisco I contra Carlos V. Al advenimiento de Federico Guillermo á la regencia, dice Federico el Grande, rey de Prusia, no se fabricaban en aquel pais sombreros, medias, sargas, ni ninguna tela de lana. La industria de los franceses nos enriqueció con todas estas manufacturas. Ellos establecieron fábricas de paños, de estameñas, de telas ligeras, de gorros, de medias de telar; hicieron sombreros de castor, de pelo de conejo y de liebre, y de todo género de tintes. Algunos de aquellos refugiados abrieron tiendas, y vendieron al por menor los productos de la industria de los otros. Berlin tuvo plateros, joyeros, relojeros y escultores, y los franceses que se establecieron en las llanuras, cultivaron el tabaco, y produjeron escelentes frutos en un pais arenoso, que mediante su actividad y esmero, llegó á convertirse en huertas admirables.

Pudiéramos citar mil egemplos de esta naturaleza, en corroboracion de nuestras doctrinas. Los grandes adelantos de la industria inglesa no reconocen otro origen que la buena acogida dada por la reina Isabel á los innumerables artesanos que la persecucion de Felipe II, hizo huir de Flandes y buscar un asilo en la Gran Bretaña.

Todos estos datos nos convencen hasta la evidencia, que la industria de los extranjeros produce resultados sumamente ventajosos á favor de la nacion en que se establecen.

Fundados en esto, no tememos asegurar, que la abolicion de todas las leyes que directa ó indirectamente retraigan á los extranjeros de venir á establecerse en nuestro suelo producirá bienes incalculables al estado.

Otras preocupaciones produce tambien la falsa creencia de no reconocer otra riqueza que el oro y la plata. El extranjero que viaja por nuestro pais, se di-

ce comunmente, deja una ganancia igual á la cantidad de dinero que nos ha dado en cambio de los artículos que ha consumido. Esto es un error, pues tan valores son los productos consumidos por el extranjero, como el dinero que nos ha dado en cambio; es verdad que ha resultado una ganancia en nuestro favor; pero solo representa las utilidades del capital que consumió.

Aqui se ha verificado una operacion igual á la de haber vendido esta riqueza en Francia ó Inglaterra y recibido dinero ú otra mercadería. No negamos que el pais por donde viaja un extranjero se halla con respecto á él en una situacion favorable y que este comercio le es sumamente lucrativo. Esto depende de que desconociendo el viagero la lengua y los valores, y dominado generalmente por la vanidad, paga mas caros los artículos de consumo y deja por consiguiente mayor lucro. Tampoco negamos que los espectáculos y curiosidades que le cuestan el dinero, son gastos que estaban ya hechos sin contar con él, y que no se aumentan con su presencia; pero es preciso convenir, que estas ventajas, aunque muy reales, son limitadas y solo deben apreciarse en su justo valor.

Algunos creen que los grandes espectáculos, atraen la curiosidad de los extranjeros y les obligan á dejarnos sumas cuantiosas de utilidad.

Son rarísimas las veces que un extranjero hace un largo viage con el único objeto de gozar de fútiles diversiones. El comercio, los ricos tesoros de antigüedades, las obras primorosas de las artes, el clima, los baños medicinales singularmente favorables á la salud, y el deseo de visitar los lugares célebres por grandes acontecimientos, son siempre las causas poderosas que estimulan al hombre á emprender largos y costosos viages.

¿Nuestras corridas de toros tan celebradas entre los extranjeros, han atraído muchos á nuestro pais? Estos espectáculos son frecuentados por todos los que visitan nuestra patria, pero no es este el motivo que les impele á ello.

Concluimos nuestro artículo diciendo que todo extranjero establecido en un pais, siempre que no mendigue su subsistencia, produce una utilidad real, ya sea portador de grandes capitales, ó bien venga con su sola industria. Los extranjeros que viajan producen ventajas á las naciones ó paises por donde lo verifican; pero estas ventajas en ningun caso serán iguales á la cantidad de dinero que hayan gastado.

Miguel Jorro.

LA GUEVA DE SAN JOSÉ

Dedicada á mis parientes y amigos de Vall de Uxó (*).

Al fin te volví á ver, valle querido,
De silvestre placer grata mansion,
Paraíso de amor, que ya perdido
Creyó al salir de ti mi corazón.

De amigos tiernos cual de amigas bellas
Y de amorosos deudos, me llevé
Pruebas varias de amor, y fui con ellas
Tan feliz como nunca lo seré.

De entonces solo deseó mi pecho
Volver á tí con anhelante ardor,
Y todo un año en el paterno lecho
Aguardé este momento seductor.

El momento llegó. Volví risueña
En tu campo feráz á respirar,
Y de una dicha dulce y halagüeña
Pude de nuevo sin dolor gozar.

Amante fiel de soledad umbría
Busqué la misteriosa soledad,
Y allá en el *Nogueret* en fausto día
Gocé de ella en los brazos de amistad.

Como el hijo salvaje del desierto
Nos cubria en su manto el cielo azul,
Y el fértil suelo de verdor cubierto
Desdeñaba las flores de Estambul.

El agua á nuestras plantas se arrastraba
Díafana cual límpido cristal,
Sobre césped la frente se apoyaba,
Nos cubria la cumbre de un nogal.

Y solícitos todos cual abejas
Preparamos campestre fruicion,
Oyendo alegres las trinadas quejas
Conque espresan las aves su pasión.

Unos despues en inocente juego
Vieron las horas plácidas pasar,
Otros al sueño se entregaron luego,
Otros fuimos los montes á escalar.

Y recostada bajo dura roca
Teniendo al *Nogueret* por escabel
Bellos ensueños á mi mente loca
Acudieron en rápido tropel.

Bañado por el astro que le adora
El castillo mostrábase de Uxó,
Y la mar imponente y bramadora
Que neblina espesísima cubrió.

La Vall entre sus prados de esmeralda
Ostentaba su estraña longitud,
Y los montes formaban su guirnalda
Soberbios con su inmensa magnitud.

Allí donde mis ojos se volvian
Encontraban bellezas que admirar,
Pero las horas leves nos huían
Empezando la tarde á declinar.

(*) Esta composicion obraba en nuestro poder desde su fecha, y no habiamos podido insertarla por sobra de materiales, hasta en el presente número.

Y abandonando el *Nogueret* ameno
Recorrimos las huertas con afan,
De puro gozo nuestro pecho lleno
Que los pesares devorando van.

Al purpurino rayo de otra aurora
Partimos todos á la linda ermita,
Do el pueblo fiel con entusiasmo implora
De San José la intercesion bendita.

Sobre altiva colina edificada
Tiene á su espalda caprichosa cueva,
Y una copiosa fuente celebrada
Que sus raudales hasta el pueblo lleva.

En el alegre goce entretenidos
De una campestre reunion, pasamos
Dulces momentos, y despues unidos
A visitar la cueva nos bajamos.

El sol tras de los montes se ocultaba
Y al leve soplo del favonio blando,
Llegamos al lugar que yo anhelaba
Y en su seno nos fuimos internando.

Dejamos el arroyo á nuestra izquierda,
Y pasado su átrio cavernoso,
A un corredor llegamos que recuerda
La entrada del Averno fabuloso.

Cual procesion de tétricos fantasmas
A la luz de los pálidos hachones,
Sin temor á los húmedos miasmas
Buscamos sus recónditas regiones.

Una anchísima sala magestuosa
Vimos despues del corredor sombrío,
Y al fin de ella cruzaba silenciosa
El agua mansa cual de Léteo rio.

Bóvedas elevadas que formara
El poder invencible de natura,
Estalácticas mil de forma rara
Sepultadas allí por noche oscura:

Cristalinas rocas, empinados
Caminos sin salida, promontorios
De peñascos agudos, habitados,
Por cien alados vichos transitorios.

Todo se holló con temerarias plantas,
Y llenos ya de fervido entusiasmo,
Un canto se elevó, que las gargantas
Del antro, repitieron con sarcasmo.

Entonces arrojado el pensamiento
Se forjó mil fantásticas ideas,
Y pensé en mi ilusion por un momento
Ver el Cocito que surcara Eneas.

Busqué en mi rededor la Pitonisa
Cual la temible barca de Aqueronte,
Mas solo oi de amigos la sonrisa
Y allí á mi frente en miniatura un monte.

Deseché creacion tan ilusoria
Y dando un tierno adios á la caverna,
Con solo su recuerdo en mi memoria
Sali por fin de su region interna.

De Uxó despues mi malhadado sino
Cual de allí me lanzó, y en pátrio suelo,
Como prenda de afecto, puro y fino
Este canto os tracé para consuelo.

Amalia Fenollosa.

Castellou de la Plana agosto de 1849.

PESCA NACIONAL.

ARTICULO VI Y ULTIMO.



DEJAMOS probado en el último artículo, para acreditar que la pesca del *bou* es la mas útil, (puesto que es la que mas pescado coge, la que ofrece mas abundancia y mas medios de subsistencia al hombre), que cuanto mayor número de parejas ha salido al mar, tanto mayor ha sido la prosperidad de las otras pescas; fáltanos ahora probar que, ademas de esto, la pesca del *bou* ha duplicado los barcos del palangre y cuadruplicado el número de marineros útiles para el servicio de la armada nacional.

Poco nos cansaremos para evidenciar estos asertos, toda vez que podemos consignar á renglon seguido documentos auténticos librados por personas autorizadas.

Don Antonio Togores, capitan del puerto de esta ciudad en el año 1821, á cuyo cargo estaba la cuenta y razon, alta y baja de todas las embarcaciones de estas playas, libró una certificacion en julio del expresado año, á la que acompaña un estado comparativo, por el que se acredita plenamente que desde 1786 en que don Antonio Sanchez Reguart, autor del *Diccionario de la pesca nacional*, pasó revista de inspeccion á todas las embarcaciones del Grao, Cabañal y Cañamelar, que consistian en 56 de tráfico, 263 de palangre y pesca común, y 32 del *bou*, total 351, hasta 1821, intervalo de 35 años en que no tan solo no se dejó de pescar al *bou*, sino que fue creciendo progresivamente, hasta duplicarse sus artes, se aumentaron al propio tiempo en los referidos puntos 145 embarcaciones mercantes, 203 de palangre y pesca común y 30 de parejas de *bou*, llegando en dicho año 1821, á formar un total de 729 embarcaciones; mas del duplo de las existentes en el de 1786.

A proporcion de tan considerable aumento, ha de corresponder necesariamente el de marineros empleados en las referidas embarcaciones; y para que no se tenga la menor duda sobre esto, vamos á examinar otro documento autorizado por don Pedro de la Riva Agüero, comandante que fue de este tercio naval en el año 1820. Por este documento resulta: que en la revista pasada por don Luis Muñoz de Guzman en 1786 habia existentes en las listas de marineros útiles para el servicio 281 en el Grao, 79 en el Cañamelar y 216 en el Cabañal, total 576; y en el año 1820, existian en el Grao 1,111, en el Cañamelar 230 y en el Cabañal 966, total 1,731. Como se ve, la proporcion que guarda el aumento en los 24 años de intervalo es cuadrupla.

Dejamos ahora á la consideracion de nuestros lectores el juzgar por las pruebas documentadas que

hemos aducido en apoyo de la pesca del *bou*, si tienen razon los que han combatido y combaten con tanto encarnizamiento la mencionada pesca. Si, como se ha visto, hay aumento de pescadores, es porque lo hay tambien de barcos y productos; y cuanto mayor es el número de estos, mayores son los beneficios, mas grandes las utilidades, y por consiguiente menor y casi nulo el malestar de las familias pescadoras, lo que refluye en bien de toda la nacion.

Aun vemos mas en apoyo nuestro: no hay egemplar en nuestras playas de que los pescadores de *sardinal*, de *nasa* y del *palangre* hayan producido una sola queja contra el *bou*, ni se ha citado un caso en que por causa de esa tan combatida pesca se haya arruinado familia alguna, siendo todo lo contrario, como hemos demostrado ya. El *bou* ha sido perseguido por los privilegios, no por los derechos; por intereses particulares, no por los generales; por el favor y las riquezas, siempre prepotentes, no por la razon y la justicia en todo tiempo indigentes, desvalidas. Y para ver y conocer esto, no se necesita mas que fijar la atencion en tantas reales órdenes contradictorias, en tantas limitaciones en el número de parejas, y en el tiempo de la pesca, en tanto clamar por el destrozo que hacia á los desoves, á los fondos, y á las crias; destrozo que solo se cacareaba cuando servia dicha pesca para dar de comer á los pobres marineros, pero que desaparecia cuando era para el abasto de las mesas reales y para regalo de los embajadores y capitanes generales.

Nosotros podríamos entretenernos en multitud de reflexiones, que nos suministran las mismas operaciones practicadas por los pescadores del *bou*, en alta mar, y por los resultados que producen, confirmados por una constante y larga esperiencia, con el objeto de hacer resaltar mas y mas la injusticia con que se ha lanzado siempre la proscripcion contra dicha pesca; pero seria trabajo inútil; lo que hemos ya manifestado, aunque con la brevedad que se nota y es inherente á artículos de un *Semanario*, es muy bastante en concepto nuestro para convencer el ánimo mas preocupado y prevenido en contra de nuestra pesca del *bou*.

Pasemos, en conclusion, á decir algo respecto á las épocas del año mas á propósito para dedicarse á esta pesca.

Hasta últimos del siglo XVIII pescaban los marineros en todo tiempo, resultando de esto frecuentes averías é innumerables desgracias, por los continuos temporales de este golfo en ciertas temporadas, y por verificar la pesca en barquichuelos de poco aguante. Remediado este mal, por la construccion de embarcaciones veleras de 15 á 25 toneladas, empezó á florecer y prosperar el *bou*, sin conocer restriccion de ninguna clase. Pero llegó el 10 de enero de 1777, y por una real disposicion, se fijó la temporada de la pesca en cada año, desde el dia 20 de octubre, hasta Pascua de Resurreccion, y despues se estendió á la

de Pentecostés. Por otra real órden de 1800, se fijó desde el 1.º de octubre hasta la misma época. Por otra de 1804, se estableció desde 1.º de setiembre hasta fin de mayo. Posteriormente ha habido pequeñas variaciones. Y hoy, como es sabido, solo se permite por muy pocos dias en el mes de setiembre, sin duda porque todavia está en su apogeo la manía de contrariar el *bou*, y procurar su total prohibicion.

Nosotros creemos que la pesca del *bou* debe ejecutarse en tiempos frios, en el invierno, ó mas claro: desde mediados de octubre hasta mediados de mayo, porque en los demas meses del año suelen dominar en el mar las calmas ó ventolinillas flojas, que no dejan estender las artes de la pesca; porque los vientos flojos y las aguas calientes por lo regular destruyen las redes, aumentan el trabajo y no permiten coger pescado bastante para cubrir los alimentos de la tripulacion; porque los calores que reinan con mas ó menos incremento acarrear la corrupcion y echan á perder la pesca; y porque en la misma época es cuando mas abunda el pescado menudo, cuando se verifican los desoves y crias de las pocas especies que constantemente moran en este golfo.

Nosotros y nuestros lectores, y toda Valencia, hemos tenido ocasion de observar en los quince primeros dias del mes de setiembre último la pesca del *bou*, que se vendia por las calles de esta ciudad, y en la pescadería, y apenas hemos visto algun pescado regular, y si multitud de pececillos, que bien se podian confundir con la llamada *gamba*.

El señor comandante militar de marina de este tercio, debe, si en sus atribuciones está, corregir mal tan trascendental, que tanto perjudica á la infortunada marinería, y tanto pábelo puede dar á los enemigos de la pesca del *bou* para pedir su estincion.

No queremos soltar la pluma sin trasladar á las columnas del *Eco Literario*, las muy sentidas y lógicas reflexiones que hace un ilustrado y célebre escritor contemporáneo, al dirigirse á los impugnadores del *bou*, porque desbarata los desoves y pierde las crias: —«¿Quién es, esclama, el que ha examinado los abismos del mar, y sabe en dónde desovan los peces, sus inclinaciones, sus gustos y sus viages? ¿Qué causas contribuyen á su fomento, y cuáles ocasionan su destruccion? ¿Quién es el filósofo que se atreva á averiguar por qué la *raya* y el *lenguado* nunca abandonan los fondos, la *merluza* ó *pescada* viaja por el medio de las aguas, y salta por la superficie la *lisa*? ¿Quién es capaz de calcular el número y variedad de vivientes que contiene la inmensa cantidad de agua que ocupa las dos terceras partes de nuestro globo, desde el *ostion* que ocupa los fondos cenagosos, hasta la gran *tortuga*, de las Antillas; desde el diminuto *llanquete*, que no es mayor que un alfiler, y se pesca en el puerto de Cartagena, hasta la enorme *ballena* como un monte en medio de las aguas, que se arpona en el ancho mar del Norte?»

«Este proceloso elemento que por todas partes ba-

ña á la tierra, que facilita la comunicacion entre las naciones mas distantes y de ocupaciones mas opuestas, que nos hizo conocer á los habitantes del Norte de Californias, que abandonando el cultivo de la tierra, se alimentan solo de *pescado*, y á los moradores de las costas del mar pacífico del Sur, que benefician sus campos con *sardinias*. Esta incomensurable cantidad de agua, constantemente nos presenta en sus orillas la misma abundancia, variedad y multitud de peces de concha, cuero y escama, que ni los disminuyen las redes con su arrastre, ni los anzuelos y otras mil artes los esterminan. No porque la Holanda en su diferente situacion política deje de coger el arenque con tres mil embarcaciones y cincuenta mil pescadores, las innumerables legiones de este pez, han venido á abordar á las costas de España; ni porque la Gran Bretaña con todas sus riquezas y preponderancia marítima, dedicadas por dos siglos á la pesca de Terranova, haya inundado de bacalao á toda la Europa y parte de la América y Asia, se ha conocido disminucion sensible en aquel banco. Ambas pesqueras, las mayores del mundo, nunca han perdonado los desoves. Cuando el arenque y el bacalao están mas llenos de su posteridad y presenta cada uno dos grandes paquetes de huevos, entonces es cuando los envuelve la red de los primeros, y los engancha el anzuelo de los segundos.»

Nada mas se puede decir en favor de la pesca del *bou*, ni nosotros añadir cosa alguna.

Concluimos la tarea que nos impúsimos al hablar de la *Pesca Nacional*; y ojalá que asi como la naturaleza la indicó á los hombres como uno de sus primeros ejercicios; que asi como la usaban los fenicios con aprovechamiento; que asi como los griegos hicieron de ella un ejercicio útil, y que asi como los romanos y todas las naciones sucesivamente, hasta nuestros dias, la miraron como parte principal de su sustento, como un principal artículo de comercio, lleguemos nosotros á conocer que uno de los infalibles medios de prosperidad, con que nos convida nuestra situacion geográfica, está en el aprovechamiento y beneficio de la innumerable multitud de vivientes de las aguas, que para nuestro alimento, utilidad y regalo nos presenta el mar por todas partes.

Jaime Ample Fuster.

EL LIBRE COMERCIO.

El periódico que anunciamos con este título verá la luz pública en Valencia, el mes próximo, con el objeto primordial de defender los principios liberales en materias económicas, combatiendo al paso los innumerables errores que tanto en la teoría como en la práctica tienden á confundirse con la

verdad científica en el vasto campo de la discusion y de los hechos. Ya que en Inglaterra y Francia, la libertad comercial tiene órganos y representantes ante el tribunal de la razon, justo es que España ostente tambien los suyos, á fin de que en su dia pueda la opinion pública hacer justicia á la bondad é inmensa trascendencia de las buenas doctrinas que en toda Europa sostiene y propaga la escuela liberal económica. La reciprocidad en los cambios, la fraternidad comercial, la guerra á los reglamentos proteccionistas, las consecuencias mas importantes de la division del trabajo, la cuestion de aranceles—científicamente tratada—tales serán los principales temas que servirán de punto de partida al nuevo periódico que se simboliza en su título. Nada de política, tampoco pretende inmiscuirse en materias de religion; ciencia, industria, comercio, literatura: estas secciones son las que en general abrazará aquella publicacion. Para conciliar el orden con la variedad, se dividirá en revistas, ocupando siempre la preferencia las doctrinas y noticias de mas interés en la actualidad que se publiquen.

La impresion será esmerada, dándose cada domingo 8 páginas, en 4.º prolongado, de excelente papel, por el módico precio de 4 rs. en esta ciudad, y 5 en provincias.

En cuanto á los trabajos de la redaccion, el público imparcial hará la debida justicia, ya que á nosotros no nos es permitido sino aplaudir el patriótico pensamiento de nuestros amigos,

LOS PROSCRIPTOS.

Novela escrita en francés por Mr. Carlos Nodier.

I.

QUIERO ESCRIBIR.



A memoria de los trabajos que pasaron es tan grata como la de un antiguo amigo.

Mi vida se agitó largo tiempo en las borrascas del infortunio; pero familiarizado con ellas alcanzo energía con sus pesares. Hoy me place contar mis desgracias, como le place al veterano señalar en el mapa los lugares en donde recibió sus heridas.

No concebí sin embargo el pensamiento de escribir

para la gloria. He vivido, sufrido y amado mucho: mi libro está formado por mis sensaciones.

No me leais, generacion dichosa, que comenzais la carrera embellecida con los favores de la fortuna, fijad vuestros ojos sobre los pintorescos panoramas de la Albania. He zozobrado en el seno de un mar embravecido, y tan solo pinto escollos.

No leais mis páginas mugeres hermosas que teneis una sonrisa para vuestros adoradores, y llenais el presente con los gratos recuerdos de lo pasado y las deliciosas esperanzas del porvenir.

Flores de la mañana, meceos al lento hálito de los céfiros, sobre vuestros aromáticos tallos. Estela fue una rosa, que cual vosotras pereció marchitada por los rayos de un sol abrasador.

Ardientes y sensibles séres, que tan pronto habeis comenzado á ser juguete de las pasiones; vuestras almas han sido alimentadas por las lecciones de la desolacion; escribo para vosotros.

Para vosotros que solo os habeis visto cercados en vuestra confiada juventud de seduccion y perfidia; y cuando en la edad madura lamentais los recuerdos dolorosos que á ella os acompañan, entonces sois despreciados por la sociedad, los hombres os aborrecen, y vuestros únicos deslices desaparecen cual ligera huella impresa en las aguas por un viento suave.

Llegaos á mí y reclinados sobre mi pecho, yo os amaré, dulcificad vuestros pesares, y compartiéndolos, unidos nos lamentaremos, si aun nos restan lágrimas que derramar.

II.

PROSCRIPCION Y SOLEDAD.

A la edad de veinte años, y cuando los postreros rayos del mes de mayo brillaban sobre las últimas flores, abandoné mi patria; así el génio maléfico, que sobre la Francia atemorizada se agitaba, envolvía en inmensas proscripciones á la edad y á la estacion de los amores.

¡Oh! temblariais al recordar vuestros propios males, si escribiera como siento, si bosquejara con atrevidos rasgos las convulsiones de aquellos días de luto; empero no acusaré á la Providencia, como lo hace esa turba, que irreflexiva y bulliciosa prefiere calumniar al cielo, á indagar la verdad.

Las revoluciones, así como los males que alligen al cuerpo humano, se desenvuelven precisamente en marcados períodos: las naciones se purifican con ellas, y su historia es la escuela de las futuras generaciones.

Los grandes trastornos no son producto de las tinieblas, no son confeccionados en la soledad de la noche por un puñado de fanáticos y revoltosos, no; son la obra del tiempo, son el resultado terrible é inevitable de hechos pasados, que tan solo se evitaría trastornando las eternas leyes de la naturaleza.

Vosotros, los que, entre los estragos de este azote, habeis perdido los objetos de vuestro cariño, deploradlos; deplorad siempre tan inestimable pérdida, pero no anheleis la venganza; no sacrifiqueis mas victimas humanas; alzad tan solo un ciprés sobre la tumba de vuestros padres asesinados, pues sus manes son dioses pacíficos, que no se alimentan con sangre.

Creedme; el poder obrando así es mas justo y grandioso. Yo creo son muy pocos los culpables que, llegan á ser frenéticos por la agitacion y las pasiones; mas el hombre, cuando está enfermo, no es malvado.

Al llegar al pie de una montaña, y desde su parte opuesta, descubrí la veleta de la torre de Santa María, que parecia confundirse con los arbustos. La tempestad habia derribado un árbol, sobre el que me senté á corta distancia de un arroyo que deslizándose al través de las hendiduras de un peñasco, perdíase á lo lejos del valle.

¿Es acaso gran mal, exclamé, abandonar de este modo las ciudades y luchar solo consigo mismo?

Mis pensamientos, añadí con orgullo, son tan independientes como el aire que respiro; nada los contraria; soy libre.

Tal vez encierren esos bosques, que se elevan, formando un anfiteatro sobre la desnuda tierra, una cabaña hospitalaria. Me tenderé en ella, sobre una estera por mí mismo fabricada, y me alimentaré con los sencillos manjares que me habré preparado. Mientras mis semejantes se despedazan por vanas teorías, yo gozaré de una dulce tranquilidad, nada turbará mi reposo. No disfrutaré mas placeres que embotan la sensibilidad, sin saciarla.

Apoiada mi cabeza sobre mis manos, sentí brotar una lágrima de dolor de mis ojos, dirigidos hácia el cielo, y se convirtió en una lágrima de reconocimiento. Eran las cinco de la tarde; el firmamento aparecia sereno y despejado; el sol confundía su luz entre el ramaje, y su brillantéz reflejaba sobre la nieve de las elevadas montañas; solo dejábase sentir el confuso susurro de los matorrales, cuya melancólica y profunda calma armonizaba con mi corazón.

Mi nombre vivia mezclado entre los proscritos; no era el de uno de esas ilustres victimas que mas se distinguen en las revoluciones; pero mis pensamientos se habian elevado, soñando la gloria de los Barneveld y Sedney.

Hay momentos, en que la sangre circula con mas rapidéz, en que late el corazón con mas viveza y los órganos todos se sienten animados de un suave calor. Se exaltan las facultades del intelecto; la imaginacion se aviva; se agolpan y confunden las sensaciones, y en tal estado se vive mejor y mas aprisa.

En uno de esos instantes de exaltacion, en que me hallé, me pareció la naturaleza un vasto imperio del que habia estado separado por mucho tiempo y al que volvía á ver.

(Se continuará.)

TEATRO.

REVISTA CRITICA.

DESDE que el arancel teatral marcó sus derechos de importacion á cada drama nuevo, ora entrase en el repertorio al amparo del pabellon español, ora se introdujese con bandera estrangera, no nos es fácil ver en escena sino ciertas piecitas llamantes, que bien pudiéramos comparar á los malos cigarros de contrabando, aunque no mas fuese por seguir el hilo de la alegoría. Ya se vé; las empresas y los formadores que harto ganan con mantener viva la ilusion de que aun existen teatros, le han cobrado á la propiedad mas odio que Proudhon, de suerte que en vano será si cada escritor representa un Thiers, mientras nos falten ejércitos como los que manda Rostchild. Sin embargo, aunque sabemos que los teatros de Sevilla no andan con muy buenos pies, á pesar de tener entendido que el gran teatro de Barcelona no sigue tan bien, y constarnos que los de París están por puertas, debemos estimular al formador á quien nos dirigimos por ver de conseguir algo mas de novedad en las funciones sucesivas. Ya que las entradas vespertinas no son despreciables, y algunas nocturnas no flojas, justo es que veamos las consecuencias de estas premisas, so pena de condenar los absurdos de la lógica mercantil, aplicada á la escena.

Entre tanto, fuerza es confesar que *El Primito*, comedia bien dirigida y ensayada por el Sr. Fernandez, ha sido recibida tan favorablemente como merece la graciosa propiedad de aquel actor. No menor risa ha escitado en *La hija del Spagnoletto* y en *Trapisondas por bondad*, representaciones que se han resentido de falta de estudio y colorido por parte de los segundos papeles.

¿Novedad decíamos? Tambien hemos visto un coloquio anónimo entre dos estudiantes hambrientos, condecorado gratuitamente con el título dramático de pieza nueva: *Dos y uno, cero*. Esta es la cuenta, si no marra la aritmética de la crítica; pero.... traslado á los espectadores.

La alquería de Bretaña, siempre aplaudida, gracias á la fecunda inventiva de Soulié, ha sido regularmente representada. Hasta ahora habíamos creído que el papel de Luisa correspondia de derecho, segun la voluntad del autor, á la dama jóven y no á la primera, naturalmente de mas edad que una tierna é inesperta doncella como la infeliz Luisa; la Sra. Gimenez parece ha querido probarnos lo contrario. Somos los primeros en aplaudir sus esfuerzos y su sensibilidad: pero ¿qué, la Sra. Andrés no era digna de ejecutar el papel que tan admirablemente dijo en otro tiempo la se-

ñorita Duclós? Tambien entonces habia una primera dama, y no obstante el público acogió con extraordinario entusiasmo á la jóven aldeana, perfectamente caracterizada por la esbelta y simpática figura de aquella precóz actriz. La clara y sonora diction de la Sra. Andrés, sus atractivos modales, la exacta expresion á que sujeta la menor frase, y la energía de sus sentimientos en caractéres de fuerza, nos hacia presentir el placer de la comparacion; en cambio gozamos el de los recuerdos, y nos conmovimos con la Sra. Gimenez, muy espresiva en el límite de sus facultades.

Entre los demas actores, hubo de todo como en la viña del Señor y en los partidos políticos; el galan Vico (á quien encarecidamente recomendamos el estudio de los papeles secundarios) hubiera satisfecho cumplidamente al público, si no le hubiese visto balbucear y esperar al apuntador mas de una vez. Nada contribuye tanto á destruir la ilusion escénica como el pecar de esta suerte contra la facilidad, viveza y natural ilacion del diálogo; por esta razon, seremos severos con faltas semejantes: con efecto ¿qué es el teatro sin la ilusion? Al Sr. Perez le basta el papel del honrado breton para elevarse á la altura de un buen barba, y prueba de ello la viva y unánime aprobacion que siempre ha merecido su representacion en aquel terreno. Tan acertado y aun mas aplaudido fue el señor Fernandez (don Mariano), porque efectivamente supo convertir la atencion pública hácia un carácter repugnante y de escasas proporciones, en tanto que los Sres. Orgáz y Olaso contribuían al buen éxito que ha obtenido esta funcion.

Con la segunda llegada del Sr. Lombía ha vuelto á ofrecer el teatro los síntomas del renacimiento á la vida de las sensaciones y los aplausos. Bien es verdad que en la representacion de *El tío Pablo*, aquel actor se ha elevado á la esfera de su reputacion, riyendo y llorando á un tiempo, haciendo sentir y aplaudir mas con su fisonomía que con sus palabras, y conquistando la aceptacion universal en todas las situaciones que ofrece tan buena comedia. *Dos muertos y ningún difunto* ha sido la otra pieza en que ha logrado representar al personaje imbécil del protagonista en términos gratos al público y lisongeros para el cómico.

¿Quién dirá que hemos concluido? El que haya empezado por donde principiamos.

C. Pascual y Genís.

Pensamientos.

La esclavitud, ó llámese el suicidio moral, es un crimen anti-social. (Pitágoras).

Sé amigo de la verdad hasta el martirio, pero no seas su apóstol hasta la intolerancia. (Idem).

Los diarios son los archivos de las vagatelas. (Voltaire).

Los que creen que el dinero lo hace todo, suelen estar sujetos á hacer cualquier cosa por dinero. (Idem).

La aristocracia de las grandes propiedades, no era buena sino en el régimen feudal. (Napoleon).

El celoso pasa la vida buscando un secreto cuyo descubrimiento ha de causar su desdicha. (Oxeustiem).

El hombre cuerdo y prudente no dice lo que hace; pero no hace nada que no se pueda decir. (Salques).

Las dignidades no son otra cosa que algunas sílabas mas para un epitafio. (Clemente XIV).

Si Dios no existiese, seria necesario inventarlo. (Voltaire).

Todo lo que es eternamente disputable, es eternamente inútil. (Idem).

Para penetrarse de cuan poco caso hace Dios de las riquezas, no hay mas que ver como las ha distribuido. (Pope).

No hay nada que atolondre, que aporree mas que los ergos. (Baile).

BIBLIOGRAFIA.

LA ADMINISTRACION, periódico de los intereses morales y materiales de los empleados. Se publica en Madrid todos los miércoles, con una aceptación extraordinaria por el buen juicio con que se tratan todas las cuestiones de administración, y señaladamente las que se rozan con la suerte y porvenir de los funcionarios públicos. Está dividido en seis secciones, á saber: 1.^a *Parte doctrinal*.—2.^a *Actos oficiales*.—3.^a *Remitidos*.—4.^a *Correspondencia*.—5.^a *Personal de empleados*.—6.^a *Miscelánea*.

Precios de suscripción. En provincias, por tres meses 15 reales.—Por un año 50. Se admiten suscripciones en la imprenta de D. José Mateu plaza del Embajador Vich, número 12, á toda clase de obras y periódicos.

LAS GUARDILLAS DE MADRID, ó EL NUEVO DIABLO COJUELO. Por D. L. Corsini, autor del *Album del Diablo, de la fisiología del Beso*, etc. etc. Dicha obra consta de mas de 300 páginas en 8.^o y se halla de venta á 10 rs en la librería de Monier, Carrera de San Gerónimo, Madrid, y á 12 rs. franco de porte en provincias. Se admiten pedidos en la citada imprenta.

MANUAL DEL RELOJERO. Traducido del frances por don V. T. y J., y bajo la dirección de don José M. de Tilde. Esta obra constará de un tomo en 8.^o regular de 1000 páginas, dividido en 34 entregas, á dos pliegos de 16 páginas cada una. Además llevará la obra diez láminas litografiadas, representando toda clase de piezas de relojes, etc. La primera entrega se repartirá el 1.^o de noviembre próximo, continuando cada semana una entrega sin interrupción, á 2 rs. en Madrid, y 2 y medio en provincias. Se admiten suscripciones en la citada imprenta.

BIBLIOTECA DEL SIGLO. Colección de las mejores obras de *Historia y novelas*. Esta empresa publica en el día la **HISTORIA DE LA REVOLUCION FRANCESA**, por Lamartine; **LAS MEMORIAS DE ULTRA-TUMBA**, por Chateaubriand, y los **MOSQUETEROS**, por Dumas. Seis tomos todos los meses, de 200 páginas á cuatro rs., lo mismo en Madrid que en provincias. *Grandes regalos á los suscritores.* Retratos de los autores. Gran celeridad y exactitud en la publicación. Van publicados 160 tomos. Se admiten suscripciones y pedidos en la citada imprenta.

VOCES DEL PASTOR EN EL RETIRO, Y EN SU VISITA. Despertador y ejercicios espirituales para vivir bien con la asistencia del glorioso Patriarca San José, que dirige á todos sus feligreses el Ilmo. señor don Fray José Antonio de San Alberto, Arzobispo de la Plata. A todos los fieles, y en especial al respetable clero, nos dirigimos con la reproducción de este excelente libro, que, amén de lo importantísimo del asunto, tiene un sabor literario, semejante al gran dilocuente del V. Fray Luis de Granada. La obra consta de un tomo en 8.^o de 400 páginas, y se vende á 8 rs. Se admiten pedidos en la citada imprenta.

COSAS DEL MUNDO. Novela de costumbres, por don Antonio Hurtado. *Tercera edición de gran lujo*, ilustrada con láminas y grabados, por los mejores artistas españoles. La novela *Cosas del Mundo* es bien conocida del público para que nos detengamos á dar una idea de su interés: bástenos decir que en el corto tiempo que hace vió la luz en los folletines de *El Español*, se han agotado dos ediciones de 3000 ejemplares, y que son numerosos los pedidos que se hacen de ella tanto en la corte, como en provincias. La obra saldrá por entregas de 16 páginas en 4.^o todas las semanas, y constará de 22 á 24 entregas, á 2 rs. en Madrid, y 2 y medio en provincias. Los señores suscritores que lo sean á *La Biblioteca de la Esmeralda* y *El Eco Literario* disfrutará la rebaja de medio real por entrega. Se admiten suscripciones en la citada imprenta.

LOS HIJOS DE EVA, semanario de literatura, ciencias y artes. Dirigido por D. Ventura Ruiz Aguilera y don Agustín Mendía.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Todos los domingos, desde el día 14 de octubre, saldrá un número, que constará de diez y seis páginas de excelente papel, mayor que el del prospecto, impreso á dos columnas, destinando al efecto una fundición nueva, clara y de letra hermosa y compacta; de manera que cada cuatro meses podrán formar los señores suscritores un gran tomo de 300 páginas, que contendrá próximamente la materia de unos ocho volúmenes de tamaño regular, de lectura amena, instructiva y selecta. Al fin de cada tomo se repartirán un índice, una portada y una cubierta para encuadernar. Cada número llevará también su cubierta de color.

Precio de suscripción. En Madrid, llevado á casa de los señores suscritores: Por cuatro meses 24 rs., por ocho 48, por un año 72. En provincias, franco el porte: Por cuatro meses 28, por ocho 56, por un año 84.

Imprenta de D. José Mateu Garin.